

“Lecciones desde el desierto” – Pr Jim Sprengle – Cuaresma 1 9 de marzo de 2025

- I. **Lucas 4:1-13** – Leído previamente
- II. **Nuestro Señor Jesús** enfrenta un ataque total por parte de satanás en nuestra lección del Evangelio de hoy.
 - a. Acababa de ser bautizado... y como mencioné la semana pasada, el Espíritu Santo descendió sobre Él como una paloma y el Padre le habló desde el cielo: “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (Lucas 3:22).
 - b. ¿Qué es lo primero que sucede después de ser bautizado?
 - i. Dice: “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto durante cuarenta días, siendo tentado por el diablo” (vv 1-2).
 - ii. Después de este maravilloso evento del bautismo y el comienzo del ministerio de Jesús, algo tenía que suceder primero: 40 días en el desierto siendo tentado por satanás .
 - iii. Allí, Jesús caminó el camino... nadie jamás se había enfrentado a satanás y había ganado... pero Jesús fue el primer humano en resistir las tentaciones del diablo y no caer en nada.
 1. El diablo le lanzó todo lo que pudo a Jesús, pero no ganó.
 - c. Podemos aprender algunas lecciones de los ataques y tentaciones de Satanás , y de lo difícil que fue para Jesús.
 - i. En primer lugar , Jesús tenía hambre, lo que puede hacer que una persona se desanime fácilmente a nivel emocional.
 1. Probablemente hayas escuchado la palabra “hangry”, que significa tener hambre y enojo, principalmente porque cuando estamos hambrientos es fácil enojarse... y cuando estamos enojados, no pensamos con claridad.
 - ii. En segundo lugar, Jesús estaba cansado de andar por ahí en temperaturas extremas y no puedo imaginar que estuviera durmiendo bien por la noche.
 - iii. En tercer lugar, Jesús estaba solo... He oído un dicho que dice que cuando estamos solos y pensamos mucho... estamos tras las líneas enemigas.
 1. Intentar evitar que nuestra mente se desvíe y caiga en tentaciones es mucho más difícil cuando estamos solos.
 - iv. Satanás usó todas estas cosas contra Jesús, tentándolo con comida, poder y riquezas que inmediatamente quitarían el sufrimiento.
 1. Jesús permanece firme, usando las Escrituras para rechazar la tentación de confiar en cualquier otra cosa que no sea Su Padre.

2. Él no sólo permanece firme, sino que, una vez más, ganó la batalla en la que Adán y Eva fracasaron: le dijo “no” al diablo... Derrotó al antiguo enemigo malvado.

- III. **Desearía que** pudiéramos decir lo mismo cuando se trata de caer en las tentaciones de Satanás .
- a. Es sorprendente la cantidad de maneras en que el diablo actúa mientras intenta alejarnos de nuestro Dios y Salvador.
 - b. En nuestra clase de Confirmación más reciente, estamos estudiando el Padre Nuestro, y acabamos de aprender la sexta ^{petición} : “No nos dejes caer en la tentación”.
 - i. Del Catecismo Menor: “ *¿Qué significa esto?* Dios no tienta a nadie. Oramos en esta petición para que Dios nos guarde y nos guarde para que el diablo, el mundo y nuestra naturaleza pecaminosa no nos engañen ni nos induzcan a falsas creencias, desesperación y otras grandes vergüenzas y vicios. Aunque seamos atacados por estas cosas, oramos para que finalmente podamos vencerlas y obtener la victoria”. ¹
 - c. La fuente del pecado en nosotros y del mal del mundo es satanás , por eso él está constantemente mintiéndonos, engañándonos, amenazándonos, acusándonos y tentándonos... porque conoce nuestras debilidades.
 - i. Cuando tenemos hambre, Él no nos tienta con dulces o helados... nos tienta a ser groseros o poco amorosos con quienes nos rodean.
 - ii. Cuando estamos enojados, Él no nos tienta a fruncir el ceño... nos tienta a perder el control y atacar a los demás.
 - iii. Cuando nos sentimos solos, Él no nos tienta a deprimirnos... nos tienta a pensar que no somos dignos de ser amados y que no vale la pena estar cerca de Él.
 - iv. Cuando estamos cansados, Él no nos tienta a tomar una siesta por la tarde... nos tienta a dejar todo atrás y alejarnos de nuestras responsabilidades y de nuestra vocación.
 - v. Satanás quiere que le falleemos a nuestro Señor una y otra vez para que nos preocupemos de que tal vez Dios no nos perdone esta vez... lo cual es otra manera de decir que nos acusa de ser imperdonables.
 - d. Desafortunadamente, a menudo estamos mal equipados para luchar contra nuestra naturaleza pecaminosa, el mundo y el diablo.
 - i. Por mucho que sepamos que la Palabra de Dios es una espada asombrosa en la batalla, no pasamos tiempo en nuestras Biblias.
 - ii. Perdemos cantidades increíbles de tiempo navegando por historias y publicaciones en las redes sociales (o tal vez mirando televisión), lo que rara vez apoya nuestro espíritu y nuestro caminar con el Señor... y a menudo llena nuestras mentes con mentiras que nos tientan.

- iii. Nos ponemos en todo tipo de posiciones para caer en las tentaciones, y luego nos preguntamos por qué caímos en ellas...
- e. Michele y yo pasamos varias semanas leyendo un libro de CS Lewis llamado Mero Cristianismo... una serie de reflexiones breves... y esto es lo que tenía que decir sobre las tentaciones:
 - i. “Nadie sabe lo malo que es hasta que se ha esforzado mucho por ser bueno. Existe la idea absurda de que la gente buena no sabe lo que significa la tentación. Esto es una mentira evidente. Sólo quienes tratan de resistir la tentación saben lo fuerte que es. Después de todo, uno descubre la fuerza del ejército alemán combatiéndolo, no cediendo. Un hombre que cede a la tentación después de cinco minutos simplemente no sabe cómo habría sido una hora después. Por eso la gente mala, en cierto sentido, sabe muy poco sobre la maldad. Han vivido una vida protegida cediendo siempre. Nunca descubrimos la fuerza del impulso maligno que hay dentro de nosotros hasta que tratamos de combatirlo.” ²
 - ii. La verdad es que somos como San Pablo cuando escribe sobre sus luchas con el pecado en Romanos 7: “ ¹⁵ Porque no entiendo mis propias acciones; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. ¹⁹ Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁴ ¡ Miserable de mí ! ¿Quién me librerá de este cuerpo de muerte? ²⁵ ¡ Gracias a Dios, por medio de Jesucristo nuestro Señor! (Romanos 7:15, 19, 24-25)
 - iii. Nos rendimos... fallamos... hacemos lo que sabemos que está mal... y esto eleva lo que Jesús hizo en el desierto a otro nivel: Él nunca se rindió ni por un momento mientras confiaba en Su Padre.

IV. **Jesús nuestro Salvador derrotó a satanás para que nosotros no tengamos que hacerlo .**

- a. La carga y el peso de luchar contra las tentaciones de satanás son reales, pero la batalla ha sido ganada: Jesús soportó lo peor y permaneció perfecto.
- b. Desde este Primer Domingo de Cuaresma, recordamos el camino de Jesús hacia la cruz y el sepulcro vacío... y a lo largo de todo el camino, Él no sólo fue tentado a pecar, sino a huir de su destino en Jerusalén.
 - i. El diablo seguramente ganaría si pudiera desviar a Jesús del plan de nuestro Padre de dar a Su único Hijo para pagar por nuestros pecados.
 - ii. Verás, sin la muerte de Jesús en la cruz, quedamos en nuestros pecados... quedamos sin perdón... lo que significa que estamos separados de Dios para siempre.
 - iii. Ese es el objetivo del diablo para todos nosotros, pero toda la alabanza y agradecimiento a Jesús por ganar el día, por morir en la

cruz en nuestro lugar y quitarnos el peso del pecado y de satanás de encima.

- iv. No luchamos solos contra el mal, tenemos el poder de Cristo y del Espíritu Santo con nosotros en todo momento... y satanás no puede vencernos.
- c. Leí sobre un niño que caminaba a casa todos los días después de la escuela, pero tenía miedo de un perro que ladraba y gruñía... y pasaba la cadena a lo largo hasta que lo tiraba hacia atrás.
 - i. El niño estaba seguro de que la cadena algún día se rompería, por eso siempre corría... hasta que un día el dueño sacó al perro al final del camino con una correa.
 - ii. El dueño explicó que este perro no puede morderte, mientras le levantaba las mejillas: ¡el perro no tenía dientes!³
- d. Ese es el diablo en nuestras vidas, incapaz de alejarnos de Dios... porque con Jesucristo y el poder del Espíritu Santo – vencemos...
- e. Nuestro viaje Cuaresmal acaba de comenzar, pero recuerda, el poder de Cristo y Su victoria son nuestros en la batalla contra toda tentación.
- f. En este viaje por el desierto, nunca nos quedamos solos para luchar... tenemos a Cristo de nuestro lado, y con Él, ¡la batalla ya está ganada! Amén.

¹ Lutero. (2017). Catecismo Menor de Lutero con Explicación (p. 269). Editorial Concordia.

² CS Lewis, Mero cristianismo, libro 3, capítulo 11

³ Fuente: Steve Poe, Creatures of Habit (Criaturas de costumbres), (Nelson Books, 2021), págs. 87-88